

Diario de Gandía

PERIODICO DEMOCRATICO

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre 5 75 pesetas.—Semestre 7.—
Año 15.—0.—Extranjero: el mismo precio,
con aumento del franqueo.

Lunes 27 Abril de 1883.

ANUNCIOS

Precios convencionales.—Dirigirse al Admi-
nistrador, D. José Aranda.

NUM. 48.

EL DIABLO METIÓ LA PATA.

El ángel rebelde que en el Paraíso resistió los mandatos divinos, mereciendo por su soberbia la condenación que lo redujo á infame condición, es enemigo de Dios, y por consiguiente, de su Iglesia y de sus hijos.

No hay, no puede haber transacción entre Dios y Lucifer, ni es posible según el dogma católico servir á ámbos á un tiempo.

El príncipe de las tinieblas tiene en este mundo sus secuaces y de ellos se vale para las tentaciones, siendo su principal cuidado, según el texto de los sagrados libros, el de procurar por cuantos medios el genio del mal ha puesto á su alcance, sembrar la discordia entre los que permanecen fieles á las divinas tradiciones, para restar el número de ellos y sumarlos con el de los réprobos.

Partiendo de esa tesis que no tememos haya de ser desmentida por las autoridades teológicas, habremos de deducir con presencia de los hechos, que el gobierno español presidido por el Sr. Cánovas del Castillo, ha sido el instrumento de mayor alcance y de más potencia que el diablo pudo encontrar, para conseguir sus fines.

Existía la Iglesia española unida y compacta en punto á dogma, separada de la política y atenta sólo á cuidar por medio de sus pastores del rebaño, cuando le plugo al insigne malagueño recoger prosélitos de entre la Unión Católica, llevar á sus consejos á uno de los más autorizados individuos de la misma, y por ende, mezclarlo en el lodazal de sus opiniones para presentar núcleo de fuerzas de místico origen, frente á las que respetando la autonomía religiosa, consideraron siempre peligroso, desinquietarla y perturbarla.

El diablo consiguió sus propósitos, divorció á los católicos y echó la semilla del cisma con que nos vemos amenazados, obra no de la impiedad, sino del cálculo y maquiavelismo de los creyentes pidelistas.

Los que defendían y siguen defendiendo la unidad y la intolerancia en punto á doctrina, se encuentran de manos á boca, con un enemigo inesperado que sale de sus mismas filas y le provoca.

El episcopado se infliciona y se divide también y el gobierno, arrepentido de su obra, procura en vano conjurar el peligro, alegando ó resistiendo según los casos y circunstancias, pero con tan negra fortuna que cada paso suyo aumenta las dificultades y aleja la concordia.

Por un lado nacen pastorales de intolerancia, apadrinadas por el eco autorizado de ese sistema; *El Siglo Futuro*, por otra, cartas apostólicas de avencencia y de transacción acogidas por su legítimo representante en la prensa, *La Unión*, órgano del señor ministro de Fomento.

El gobierno quiere desautorizar á los unos y dar la razón á los otros y mezcla en esos enjuagues al jefe de la Iglesia, cuya alta investidura y elevado carácter, no son los más á propósito para derimir contiendas de esa especie. La disidencia crece, el mal se multiplica y la borrasca diabólica se deja entrever, precedida de huracanes y nubarrones.

Los fieles empiezan á dudar; pues al paso que los diocesanos de Plasencia reciben instrucciones episcopales aconsejando disgusto y anatema con relación á los actos gubernamentales, los diocesanos de Valladolid y de otras diócesis se inclinan á lo contrario, por diversas y no menos autorizada recomendación.

Habla, en fin, Su Santidad y su voz se ahoga

entre la discusión más apasionada y entre la controversia que borra la antes indiscutible infalibilidad del Pontífice. Su palabra es escuchada sin respeto por los más fanáticos y León XIII, traído por el gobierno español al juego de los partidos, se ve precisado á apereibir á aquellos que mejor le sirvieron con fuertes y enérgicas medidas, que no pueden ser otras que las de excomunión y anatema.

¡Excomulgar al *Siglo Futuro*! ¡Quién lo pensara! ¡Excomulgar al periódico religioso por excelencia! Pues si señores; posible es que eso suceda y tras de eso el cisma más trascendental de cuantos han debilitado la pureza de doctrina de la Iglesia.

¿Qué ha motivado este estado de cosas que altera las conciencias de los fieles? El gobierno conservador y solo el gobierno conservador.

Nosotros que presenciamos desde nuestras tiendas el espectáculo, que deploramos sus consecuencias, á las que ni directa ni indirectamente hemos contribuido; que las consideramos hijas del exclusivismo político que domina en las regiones ministeriales y que quisiéramos para la Iglesia la misma libertad que para nosotros queremos, al ver como caminamos al abismo conducidos por la peor de las demagogias, nos lavamos las manos como Pilatos, retro trayendo las cosas á las épocas en que nuestra política de expansión, de tolerancia y de respeto á todos los derechos legítimos dominaron en nuestra Patria; y preguntamos á los más fervorosos creyentes: ¿Quiénes son los peores enemigos de la Iglesia? ¿Los que en ella reconocen independencia y autonomía, ó los que la dividen y destruyen?

Es que el diablo ha metido la pata se nos dirá y en efecto así ha sido, en cuyo caso como el diablo ha sido el gobierno, enemigo debe ser este de Dios y de los que con Dios están. No le faltaba otra cosa.

LA AGRICULTURA OFICIAL EN VALENCIA.

Con razón dijo un célebre escritor que España es el país de los *vice-versas*, á lo que podría haber añadido que es también el país de los absurdos y de la falta de sentido común. Y no es lo malo que tengamos estas calamidades, que al fin y al cabo son flaquezas de la humanidad, sino que los contrasentidos y los absurdos se aplauden y la falta de sentido común se alienta con el indiferentismo.

Nos ha salido á los valencianos un profesor de ciencias (!!) digno émulo de Estrada, el director del famoso *Pistón* y con sus observaciones sobre las oscilaciones *curvas*, de su péndulo y sus peregrinas teorías acerca de la contradanza de montes y llanuras, ha conseguido interesar en sus visiones hasta el mismo señor Gobernador, que sin duda teme se le escape su provincia el día menos pensado. Pero el *profesor* vende su periódico y vive tan tranquilo, cuando en otro país hubiera sido colocado en alguna pensión conveniente.

Por cierto que los descubrimientos del profesor indígena, nos trae á la memoria sin quererlo otro no menos célebre de Badajoz, que hace algunos meses anunciaba la invención de un instrumento de tipografía con el cual podía llevarse á cabo el levantamiento del plano de toda la península, sin necesidad de salir del gabinete. Lástima que ámbos profesores no unan sus esfuerzos, pues harían una buena pareja.

Tenemos también (y esto ya merece tratarlo en serio) dos instituciones, centros ó cosa así que se

llaman agrícolas y se dan aires de competencia científica y de representación oficial, y tanto hacen en agricultura como el *profesor* de ciencias en física del globo. Estas dos instituciones son la Granja modelo y la Sociedad Valenciana de Agricultura.

La Granja modelo, creada por el ministro señor Albareda con mejor intención que acierto, se halla aún en estado de canuto á pesar del tiempo transcurrido, lo cual no obsta para que venga consumiendo grandes cantidades de dinero al Estado y á la provincia y de paciencia á los contribuyentes. El buen deseo del señor ministro no ha dado en Valencia otros resultados que el haberse destrozado un hermoso jardín, como era el llamado del Real, haberse gastado sumas considerables en edificios que no sirven para nada, en aparatos y material de laboratorio que no se ha estrenado y en transformar el único local que de antiguo se dedicaba á la enseñanza en casa habitación para el director del establecimiento.

Si esto pudiera parecer exagerado no tiene el curioso lector más que darse un paseo por la llamada Granja modelo y podrá juzgar por sí mismo. Allí verá un local construido para museo de máquinas agrícolas, en el que no caben media docena de arados, vaquerías, establos y cochiqueras que parecen hechas para muñecos: allí podrá contemplarse muchas máquinas tomadas de orin é inutilizadas sin haberse ensayado, y terrenos convertidos en cascajares.

Pero no es esto solo; las cabezas de ganado que se adquirieron, no sabemos con qué objeto, han tenido que venderse en pública subasta: ¿por qué? por impericia del personal encargado de cuidarlas. Esto se ha publicado en todos los periódicos y nadie lo ha negado. ¿Dónde está la lógica?

Si aquellos animales se compraron porque se creyó que eran de utilidad, ¿no era lo natural que se eligiera al mismo tiempo el personal competente? ¿Cómo ha podido consentirse tanto un personal inepto en un establecimiento oficial, y por ende creado para servir de modelo? Pero ha venido la medida salvadora: la venta de los ejemplares. ¿No hubiera sido más lógico y más justo despedir al personal? ¿O es que se ha visto ahora que los ejemplares no sirven?

De cultivos y ensayos no hay que hablar porque ni existen ni han existido. Cuando el jardín del Real estaba destinado á campo de prácticas anejo á la enseñanza de la agricultura del Instituto, por lo menos el profesor de esta asignatura tenía allí un laboratorio que los alumnos utilizaban y las tierras y plantas servían también á éstos para su instrucción. Hoy ni eso es posible, pues se prohibió al Instituto utilizarse del jardín.

Cualquiera diría que por el antiguo jardín del Real vaga algún espíritu maléfico que ha establecido su morada en las ruinas del demolido alcázar y mata con su soplo todo lo que se establece en sus dominios; allí han muerto dos escuelas de agricultura, un conato de jardín de aclimatación y una estación agronómica; por su influjo murió la de Sagunto y para remate los escombros de la Exposición regional sirven de marco á la Granja modelo que no es granja, ni modelo, ni nada.

No es nuestro ánimo mortificar en lo más mínimo al actual director; nos consta que se lamenta del estado en que se halla un centro digno de mejor suerte y que gestiona porque termine cuanto antes; pero el Sr. Gordillo, debía haber previsto este resultado desde el momento en que se trató de fundar un Establecimiento sin haberse madurado bien su organización. Ahora se piensa adquirir (ó se ha adquirido, pues no se sabe de cierto) la masía llamada del Oliveral para establecer en ella la verdadera explotación. Se ha estudiado bien las condiciones de esa finca? Bajo qué bases se adquiere? Qué destino se va á dar á aquellos viejos olivos? Qué plan de cultivos va á establecerse para que dé resultados económicos? Con qué capital de explotación se cuenta? Preguntas son estas que merecen ser contestadas para que el país supiera á qué obedecía la adquisición de tan grande extensión de terreno y si podrá racionalmente esperarse que diera buenos resultados, porque la verdad, si se tra á solo de un nuevo ensayo nos parece que el Estado y la diputación debieran ser más prudentes.

garantizando el parecido
retrata en la calle de la Limera en la casa
José Aranda, de 8 de la mañana á 5 de la
venden vistas del cordón de Benicapa y del
Andrés Hibernón.

añó de 'Oma
rcia la misma

a atención de
te suelto que
La *Renaissance*.
Ramón, se ha
os por la falta
nómicamente
sistente de las
hilarse.

el problema
ia á desmen-

no. Existe en
a fábrica en la
rémy-Urbain,
se llega des-
s más diver-
erte y resisten-
gun se puede
tudes scienti-
commerce» en

Valencia se han
minimamente
hay facilidad
e poder vender
ente irá adqui-

al vernos sor-
ada de nuestro
despacho rién-

nocen ustedes
es ello?

tes y no aventurar grandes capitales, que después no podrían recuperarse.

Lo lógico hubiera sido, en nuestra opinión, que antes de emprender obra alguna en el jardín del Real y de adquirir nuevo territorio se hubiera presentado un plan completo de organización de la granja y que este plan hubiera sido sometido al exámen y á la aprobación de la junta provincial de Agricultura, de la diputación y del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio. De esta manera el gobierno y la provincia hubieran tenido una garantía para emprender la explotación, y si después de todo venía un fracaso nadie podría acusar á la diputación provincial ni á la dirección de la granja de imprudencia ó de falta de previsión.

Varios agricultores que durante la situación conservadora leían en la secretaría del ayuntamiento la *Gaceta agrícola* se preguntaban hace pocos días en qué consiste que los ingenieros agrónomos y peritos agrícolas, organizados como cuerpos facultativos por el señor conde de Toreno y por D. José de Cárdenas, no dan hoy señales de vida ni influyen en los asuntos de tanto interés, como son el establecimiento definitivo de las estaciones, granjas y escuelas, y se lamentaban de la falta de equidad, cada día más irritante, en la repartición de los tributos, cuando dicho personal es el llamado por la ley á determinar y fomentar la riqueza agrícola del país. Hubo quien intentó demostrar que algo harían y á este propósito nos contó que por el hijo de un amigo de Valladolid que actualmente se preparaba en la corte para tomar el nuevo título de *licenciado rural* sabía que en el consejo ó cuerpo consultivo del cuerpo de ingenieros agrónomos tuvo lugar hace poco una amplia discusión acerca de los entorchados que debían llevar en el uniforme los consejeros tanto en los actos oficiales como en los del servicio. Nuestros paisanos no quisieron convencerse y replicaron que por muy interesante que fueran los asuntos referentes á los uniformes (como de primera lo son) había otros que tocaban más de cerca á los pueblos, y citaron como pruebas la necesidad de reformar la ley de colonias y la de emprender la estadística agrícola con un criterio verdaderamente científico. Existen ejemplos de propietarios muy conocidos que, amparados en la ley citada, hacen cortas de hermosos pinos, los cuales después se convierten en cajas para envases de naranjas, y de peritos de la administración que según órdenes de la superioridad en los trabajos de amillaramientos, hacían la mediación y clasificación por zonas de cultivo desde el despacho del alcalde, ó desde la torre de la Iglesia.

Vamos ahora á decir cuatro palabras acerca de la llamada Sociedad Valenciana de Agricultura, de esta corporación le ha pasado lo que frecuentemente suele ocurrir á aquellas jóvenes de la clase media que prematuramente quedan huérfanas ó viudas, y ocupadas en las faenas domésticas durante la vida de sus padres ó esposos guardianes de la honra del hogar, se levantan de cascos al verse libres y aspiran á uniones más ó menos legítimas con personajes de clases elevadas. Entonces archivan sus modestas joyas, rompen con las antiguas amistades, se instalan en casas de apariencia, frecuentan salones y bailes, compran diamantes gordos aunque sean americanos, y aderezos deslumbradores de doblé, y solo cuando se ven en algun grande apuro recurren á sus antiguos conocidos, aunque brindándoles protección. En cuanto al desenlace no es difícil preveerlo.

Hé aquí la historia de nuestra mal aconsejada sociedad. Tuvo sus padres, ilustres patrios que velaron por su decoro y por su engrandecimiento. Obtuvo por ello renombre en París, en Venecia, en Filadelfia, en Londres y en Madrid; pero aquellos padres que se llamaron Carrascosa y Lasala murieron y solo quedaron unos parientes lejanos de la joven faltos de autoridad y de energía, que no pudieron detenerla por mucho tiempo en la modesta morada de la plaza de Manises. Aburrída de navegar por aquel sombrío entresuelo y de pisar estereras de esparto, quiso lanzarse al mundo elegante: una morgonática, ó mejor dicho, un concubinato con cierto círculo aristocrático que había venido a menos, la colocó en posesión de rica morada en el centro de la ciudad: desde este momento, al verse entre cortinajes de damasco y terciopelo, hundiendo sus pies en mullida alfombra y servida por criados de librea, olvidó á sus padres y á sus joyas, depositándolas en el sótano. El vértigo de las alturas se apoderó de la joven ilusa y hoy, ajada y algo cursi por añadidura, muelle sus miembros enflaquecidos al ruido de las bolas del billar, de las fichas de dominó y de los *resalados* de los gomosos de la taurina.

Es esto exagerado? pues entrad á las cuatro de la tarde en los salones; en la primera mesa vereis tres ó cuatro militares, hablando de sus amores ó de sus ascensos; en la inmediata cuatro ó seis hombres que se llaman de ciencia discutiendo acaloradamente sobre la representación de Pidal en el ministerio ó sobre las virtudes privadas de Zorroastro, de Conpucio, y de Ruiz Zorrilla; en la otra dos magistrados taciturnos que se escandalizan de las teorías sustentadas por sus consocios; en el salón de la chimenea, el elemento joven, esperanza de la

patria, mirándose al espejo el efecto que produce el bouquet en el hojal de la levita; en el billar, en los salones de tresillo, de dominó, todas las mesas ocupadas: pues á cualquier otra hora que vayais encontrareis el mismo cuadro.

Y la Agricultura? ¿Quién piensa en Agricultura! Hubo en los últimos años algunos chispazos que no fueron otra cosa que fuegos fatuos encendidos por algunos tontos de capirote, ó quien sabese por algunos que aspiraban á cosas más altas: pero la Sociedad que se había entregado por completo al confort y al género flamenco, protestaban de aquel retroceso y se sentía ofendida al tener que pedir cooperación á los horticultores y á los almacenistas de guano.

Pero apesar de todo, el presidente de la Sociedad se honra mucho con la presidencia de la junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio.

PRENSA.

Nuestro querido colega *El Litoral* nos dedica una extensa epístola que es larga por las letras que gasta y corta en cuanto al fondo, respecto de lo cual dice muy poco, casi nada. Y esto es muy natural habiendo en cuenta la poca sustancia que motiva el asunto.

Se desata en consideraciones por una cuestión baladí y hace mil digresiones que lo mismo hacen á pelo que á pluma: parecense al humo que al salir de las chimeneas verifica la natural expansión y no queda nada.

Ha querido dársele á un suelto que publicamos en esta sección del periódico cierta interpretación que no tiene y elló hadado pié al articulista para formar castillos en el aire que son, en resumen, como la espada de Bernardo

que ni pincha ni corta.

Nosotros, en el suelto aludido, no ridiculizamos ni la intención, ni el fondo, ni la ocasión del artículo que bajo el título de *Resurrexit* publicó *El Litoral*. Nada de eso: nosotros solo dijimos (y alguien de *El Litoral* quizás también lo haya dicho y diga) que el citado artículo, escrito en *olor de santidad y de untura* (1) religiosa, nos había parecido un solemne sermónazo, impropio, por ciertos tonos bruscos y fervorosos á nuestro entender, de un semanario independiente.

De todas maneras nos es igual, porque la cosa no merece que se espulgue tanto ni que se comente, como se ha hecho por el articulista, en proporciones tan colosales.

Nota.—Esto de colosales lo decimos por la abundancia de renglones y por la falta de miga.

Quizás, quizás y sin embargo el contendiente trate de envolver en su controversia alguna cuestión, que nosotros pretendemos colocar á prudente distancia, porque es probable que sus cosas (las del articulista) tiendan á un fin que idearía únicamente Maquiavelo.

Pero no; hay tranquilizarse: por esta vez prometemos desechar malos pensamientos.

Así termina las dos columnas y pico que nos dirige el articulista de *El Litoral*:

«Ahora se vé con toda claridad, porque nosotros salimos tan bien librados de los graves apuros en nos supone colocado nuestro querido compañero, pues ello es simplemente porque nos asiste la razón, como dejamos probado por completo.»

¿Sabe su paternidad á quien se dá siempre y quien tiene la razón? Recuerde un adagio vulgarísimo del país, y se convencerá de que no debe adjudicársela: mucho menos en el presente caso en que para poco le serviría, aun en el supuesto de tenerla.

En el Senado:

«El Sr. SANZ: Pido la palabra»

El señor PRESIDENTE: Ya sé para qué es.

El Sr. SANZ: Pues para eso.

El señor PRESIDENTE: Ya he dado cuenta al ministro de la Gobernación del ruego de S. S.

El Sr. SANZ: Me he propuesto ver quién se causa antes.

El señor PRESIDENTE: Si. Se cansará antes el ministro de no traer el expediente, que S. S. de pedirle.

El Sr. SANZ: Completamente de acuerdo.»

Como todos.

Dice *El Liberal*:

«La excomunión de *El Siglo Futuro*, cantada á coro por los mestizos y *amenizada* con algunos solos del diputado pidalista, Sr. Godró, que ejerce de tenor casero, no es tan grave como parece.

Falta mucho camino que andar para que el Papa decida por sí mismo esta contienda de los ul-

(1) No decimos «unción», porque pocos después de los santos la suele tener. Alguien hay que la posee á ratos.

tramontanos españoles, en que ahora interviene el cardenal Jacobini.

El despacho de la Cancillería pontificia llama airadas é injuriosas las afirmaciones hechas en el periódico del Sr. Nocedal, y le invita á rectificarlas.

Con esto, los mestizos andaban ayer locos de alegría.

Pero *El Siglo Futuro*, á pesar de que hace cuatro días que se ha tragido la pildora que le ha enviado el cardenal Jacobini, ni ha rectificado, ni ha dicho esta boca es mía.

Esto demuestra que los nocedalistas no tienen la batalla perdida, ni mucho menos.

Saben que entre ultramontanos la victoria es siempre del más audaz y del más terco, y de seguro que á estas horas ya tienen algun obispo para soltárselo al Sr. Pidal.

Hasta ahora el Papa no ha hablado.

Y como es sabido que el Sumo Pontífice habla siempre para dejar contentos á todos los que llenos de fé y de mansedumbre le preguntan algo, lo que hace falta saber es lo que le ha preguntado *El Siglo Futuro*.

La Epoca cree que el diario integrista está preparando la orla de otras veces.

Por si acaso, buena será que *La Unión* esté dispuesta para salir de luto.

Se suelen dar casos, aun á pesar de las notas de monseñor Jacobini.

NOTICIAS GENERALES.

En lo sucesivo va á ser posible ir á caza de animales feroces tan tranquilamente como se vá á jugar una partida de billar, gracias á la invención de un aparato eléctrico, en forma de caña, de la longitud de un metro. Se han hecho experimentos con el tres leones sucesivamente tocados por la vara se espantaron y se retiraron temblando. un tigre se arrojó en la jaula y parecía aturrido; el oso, en cambio, resistió mejor; fué preciso, tocarlo varias veces para hacerle experimentar una sensación desagradable.

Un elefante, atacado en el extremo de la trompa, fué acometido por un acceso de rabia y se temió por un momento que hiciese trizas las cadenas. La serpiente boa dió en el experimento el resultado más curioso: al primer ligero golpe de la vara quedó completamente paralizada, durante esta parálisis seis horas. La serpiente no recuperó la libertad completa de sus movimientos hasta tres días después.

Nos encontramos con una nueva aplicación del teléfono.

Hasta ahora habíamos llegado á utilizarle para llevar la ópera á domicilio, pero en los Estados Unidos, que es pueblo práctico, lo aplican para introducir en el hogar doméstico los Divinos Oficios.

Muchos feligreses han puesto en comunicación telefónica, sus habitaciones con los templos, y sin molestarse y al calor de la chimenea, oyen la plática del párroco.

NOTICIAS LOCALES.

La próxima lucha electoral adquiere caracteres de gravedad en Beniopa, en donde presumimos habrá algo que lamentar si el señor Gobernador de la provincia no interviene pronto, muy pronto en el asunto.

Segun informes muy fidedignos, anoche entre nueve y diez, fué bárbaramente atropellado por una ronda, el segundo teniente alcalde D. Antonio Bañuls, que al ser despedido de una taberna en donde se encontraba en busca de un amigo, trató de que no se le molestara.

Ayer regresó de su expedición á Francia, nuestro muy querido amigo particular D. Cipriano Oltre, a quien se le puede aplicar muy bien aquel dicho de que quien fué á Sevilla perdió su silla, puesto que durante su ausencia se ha tratado de que la vara que lleva á gusto de todos pasará á otras manos.

Anoche se trató de promover una reunión electoral en la Casa municipal: estaban citados á ella cuantos en estos momentos se llaman conservadores, pero fueron éstos tan deferentes con el señor Alcalde, que, asistiendo solo tres ó cuatro, no pudo tomarse acuerdo alguno; esta noche se volverá á convocar.

El punto de reunión nos parece apropiadísimo.

Ayer llegó á Gandía el diputado provincial por este distrito D. Juan Bautista Vallier, que á estas horas habrá tenido el placer de oír á sus amigos

que están *satisfechísimos* con el rumbo que toman las cosas locales.

Mañana es esperado en esta el señor marqués de Gonzalez de regreso de Madrid.

Dijimos en uno de nuestros números anteriores que el Sr. Rausell había declarado ante el comité del partido constitucional de esta ciudad que, no limitándose conforme con la política de la coalición electoral ni tampoco con la organización dada ha poco á dicho comité, y que otros compromisos le colocarían enfrente de dicha coalición; mejor informados rectificamos aquella noticia haciendo constar que las expresadas declaraciones las hizo el Sr. Rausell ante los Sres. D. Agustín Font y don Pedro Morand, que fueron á su casa con el objeto de saber su opinión en punto tan importante.

El Sr. D. Gabriel Moreno ha sido nombrado inspector general de la compañía de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona.

Sentimos extraordinariamente haber causado á nuestro muy apreciable colega *El Litoral* la molestia que ha de haberle producido la redacción del largo suelto que nos dedica; y lo sentimos con tanto más motivo, cuanto que á pesar de su argumentación, ha dejado en pie lo esencial, y es la armonía de opiniones que entre nosotros y el colega semanal existe, y de cuya armonía nos hemos felicitado y continuamos felicitándonos.

Con la más recta intención copió nuestro compañero del artículo «La Iglesia» los párrafos que le parecieron convenientes al objeto de sus cálculos. Con la misma hicimos nosotros lo propio de su suelto y nada hay para nadie reprochable. El dedujo consecuencias con arreglo á su leal saber y entender. Nosotros las hemos deducido también dentro de nuestro humilde juicio, con la circunstancia agravante para nuestro colega, y es la de que nuestras deducciones ya sea porque *El Litoral* no puede discutirlos y crea que esto nos es ingrato, ya porque le agradan, y esto nos consuela, es lo cierto, que en pie estaban, en pie continúan y en pie se conservarán hasta que llegue (si es que llega) la hora del arrepentimiento. Esto dependerá de los acontecimientos.

No pudiendo nuestro estimable compañero, casi casi demócrata por más que le duela, según la discusión que inicia, porque le es peligrosa y lo pondría en terrible aprieto, poca nobleza acusaría nuestra conducta si dejando el jabón que ha rociado en su camino para que se resbalase no procurásemos apartarle de ese peligro, dejándole sosegado en sus tiendas por ahora.

Sin embargo, como pudiera *El Litoral*, pensando gratuitamente, sospechar que rehuimos la polémica, se ha de servir contestarnos á la siguiente pregunta:

¿Se halla dispuesto á variar su forma de ser y por ende á aceptar la controversia en toda su extensión y alcance?

Mucho, muchísimo nos complacería una contestación afirmativa. ¡Ojalá que así sea!

Sobre que tiene razón eso es indudable; cuando se convirtió, prueba es de que se convenció.

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA San Vital y Acacio, mártires, y San Prudencio, obispo y confesor.

La misa y oficio divino de San Prudencio, color blanco.

Correspondencia particular del DIARIO DE GANDIA.

Madrid 24 de Abril de 1885.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

Animación, movimiento, confianza; este es el anverso. Tristeza, decaimiento, pánico; este es el reverso. Ahí tienen ustedes la medalla electoral. Los coalicionistas convencidos del efecto que ha producido su firme propósito de acabar de una vez en la plaga conservadora más temible que las siete de Egipto reunidas, no pierden el tiempo. *La Epoca*, hasta *La Epoca* lo confiesa con plausible ingenuidad. Ya se habla menos y se hace más dice el decano de la prensa conservadora y eso que, según el dicho vulgar, aún falta el rabo por desollar. Cuando se termine la obra de los partidos liberales no quedarán ni los rabos.

De órden público hay noticias contradictorias. La táctica de los ministeriales es esta: extra-oficialmente dicen que en Tarragona, el brigadier Mariné, en Navarra el brigadier Guardia y en Barcelona otros jefes revolucionarios, han levantado partidas con bandera republicana, siendo sofocada la insurrección en el acto y habiendo tenido que huir precipitadamente al extranjero los sublevados. Ahora bien; los ministros, el de la Gobernación sobre todo, oficialmente desmiente en absoluto tales rumores.

¿A quién creer? Medítese el juego y no se pierda de vista el interés de los conservadores en mantener la alarma y la intranquilidad para desvirtuar los efectos de la coalición haciendo que lo niegan al propio tiempo que echan leña al fuego. Con todo, ni yo, ni los que pasan por mejor enterados, pueden con certeza afirmar si las supuestas partidas son obra de la imaginación ministerial ó realmente ha habido algo. De lo que hay mucho es de la cuestión entre integros y mestizos. Esta noche, según se asegura, publicará *La Fè y La Unión*, un documento que caerá como una bomba sobre la emboinada cabeza de *El Siglo Futuro*. Parece que hace tres días ó cuatro se recibió el documento en cuestión, obtenido del Vaticano, merced á las vivas y apremiantes instancias del marqués de Molins, nuestro embajador. Las instrucciones enviadas al Nuncio al mismo tiempo eran que llamase al señor Nocedal y le leyese el documento, rogándole que se retractase de cuanto había escrito, censurando indirectamente al Nuncio, ó de lo contrario se vería el representante de la Santa Sede, en la dura necesidad de publicar el repetido documento que no es otra cosa que una explícita y terminante condenación de la conducta religiosa del órgano de Cámara del rey Terso. Como *El Siglo Futuro* no haya dicho hasta la fecha esta boca es mía sobre el asunto, el Nuncio no ha diferido más la publicación y como ya he dicho, si de aquí á dos horas no ocurren dificultades imprevistas, la consideración saldrá en letras de molde en *La Unión y La Fè*.

Se ha torcido, pues, el viento y ahora llevan la mejor parte en esta contienda los mestizos. Las consecuencias que traerá más adelante este resultado de la encarnizada lucha entre unos obispos y otros obispos, según las simpatías hacia Pidal ó hacia Nocedal, no podrán menos de ser graves, si se piensa que lo que, por ejemplo, los prelados de Plasencia y Osma, han bendecido y aplaudido, lo anatematiza y lo reprueba otro prelado de la Iglesia, nada menos que en nombre del Supremo Pontífice.

Esperamos á que hable *El Siglo Futuro*.

En la sesión del Congreso se ha discutido y rechazado por 114 votos contra 46 una enmienda del Sr. Moret pidiendo que quede la facultad de los encabezamientos en el impuesto de consumos, para los ayuntamientos que lo soliciten y hayan cubierto bien siempre sus atenciones. Solo tres diputados de la mayoría se han atrevido á votar en favor de la enmienda.

El Sr. Cos-Gayon no cede ni un ápice de sus planes, y húndase el mundo.

La candidatura municipal de la coalición sufrirá algunas levisimas modificaciones. El señor Prieto y Caules carece, según parece, de condiciones de elegibilidad por nuevos requisitos accidentales que se le exige y será sustituido por otra persona. También se habla de sustituir al Sr. Rubio (D. Federico) candidato federal pactista, porque sus muchas ocupaciones profesionales y su salud le impedirían la necesaria asiduidad. Como se ve estos detalles injustificantes en nada alteran lo esencial del pensamiento. Lo hago, si, constar para prevenir á lo que digan los periódicos ministeriales, que en su despecho se agarran á un clavo ardiendo para ver de salir á flote del berengenal en que se hallan metidos hasta los pelos.

verdad es, sea de esto lo que quiera, y hablando con la imparcialidad que siempre me impuse, que á mi juicio, no corren aires favorables al *Siglo Futuro* en el Vaticano, por ahora, pues de lo contrario el Santo Padre no habrá de dejar hacer á su secretario en materia tan espresiva y trascendental. En fin, allá ellos.

En la sesión del Congreso ha ocurrido esta tarde un incidente que demuestra qué afecto y veneración tienen los diputados del montón á las glorias patrias. Al ir á votarse la pensión acordada al insigne poeta Zorrilla no había suficiente número de diputados. Esta pensión fué concedida en las pasadas Cortes fusionistas pero no pudo hacerse efectiva porque nadie se volvió á acordar de semejante cosa ni de incluir en los presupuestos las 7.500 pesetas en que la patria remunera 30 años de gloria del legendario vate. Esta tarde, verificado el escrutinio de la votación han resultado 197 bolas blancas contra 6 negras. Estas bolas negras las habrán echado los poetas rurales de la mayoría; de todos modos, como para tener validez el acuerdo son necesarios 217 votos, ó sea la mitad más uno de los diputados admitidos, se ha quedado la cosa lo mismo que estaba. Con ocasión de este incidente recordaban algunos lo que sucedió al votar las pensiones de dos apreciables viudas de exministros, á las que apadrinaba el señor Cánovas en la primera época de su mando. Nunca había suficiente número de votantes, hasta que un día resultó que lo hubo, á pesar de no haberlo. El señor presidente de la Cámara, conde de Toreno, no fué entonces tan escrupuloso como ahora en las operaciones de contabilidad de bolas.

Después se ha seguido discutiendo el plan filosófico-rentístico-cos-gayónico en medio de espantosa soledad.

¿Para qué nos hemos de enterar, si al fin y al cabo hemos de pagar lo que quiera el gobierno?

Discutir con el señor Cos-Gayan es tiempo perdido y cuando el señor Cos-Gayan es ministro de Hacienda el tiempo es oro.

Han regresado á esta corte de su viaje de novios, los hijos del eminente hombre público, nuestro correligionario D. Cristino Martos.

La boda del señor Martos, no se verificará definitivamente hasta mediados del mes próximo.

El Sr. Ríos Portilla ha venido de Valencia á gestionar los asuntos del puerto en el sentido que desean los navieros.

ULTIMA HORA.

(TELEGRAMAS MENCHETA.)

Madrid 27, 2^{as} tarde.

Algunos individuos del comité electoral de la Corte, interpelarán hoy al gobierno con motivo de la próxima contienda. Parece que se dirigirán cargos graves al Sr. Romero Robledo por su conducta con los ayuntamientos.

Madrid 27, 2^{as} tarde.

Han sido premiados en el sorteo de la Lotería Nacional verificado hoy, los números siguientes por órden de premios:

199.—3.086.—6.837.—16.972.—13.867.

Los comités coalicionistas, trabajan con vertiginosa actividad para obtener un triunfo completo.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA DE LA VIUDA DE JACINTO ORTS.

